

PREGUNTAS Y RESPUESTAS BÁSICAS SOBRE EL RADÓN Y SU SITUACIÓN EN GALICIA.

Grupo Galego do Radón

Area de Medicina Preventiva e Saúde Pública

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

¿Es la exposición a radón domiciliario un problema de salud?

Sí. Diversos estudios han demostrado que las personas que viven en domicilios con niveles elevados de radón tienen un mayor riesgo de desarrollar cáncer de pulmón. Este gas ha sido declarado por la Agencia Internacional de Investigación en Cáncer, de la Organización Mundial de la Salud, como *carcinógeno humano* desde hace dos décadas.

¿Hay algún nivel de seguridad por debajo del cual no exista riesgo para la salud?

No. A pesar de ello, diversas administraciones consideran los denominados “niveles de acción”. Son concentraciones de radón a partir de las cuales se considera que el riesgo de cáncer de pulmón aumenta y que se deben tomar medidas para reducirlas. Estas concentraciones son 148 Bq/m³ según la Agencia de Protección Ambiental de los EEUU y de 200 Bq/m³ según la Unión Europea.

¿De qué depende la concentración de radón en el interior de los domicilios?

De múltiples factores, pero fundamentalmente del *sustrato geológico* sobre el que las casas se asienten, y en segundo lugar del *grado de aislamiento de la vivienda*. Aquellos domicilios sobre terrenos ricos en uranio (sustratos graníticos, por ejemplo) tienen más probabilidad de tener concentraciones elevadas de radón.

Galicia es una zona de riesgo debido a que gran parte del sustrato geológico es granítico. Además, y así lo demuestran los estudios realizados, la media geométrica de concentración de radón domiciliaria es superior a la de otras regiones geográficas con otro tipo de subsuelos.

¿Es elevada la concentración de radón en todos los domicilios gallegos?

No. Depende de varios factores. Hay gran variación en función de la localización geográfica del domicilio, del material de construcción interior y exterior de la vivienda, de la altura del piso en el que está colocado el detector y de la antigüedad de la vivienda.

¿Hay la misma concentración en dos domicilios de las mismas características y en una misma localización?

No necesariamente, incluso puede haber grandes diferencias debido a diversos hábitos (por ejemplo de ventilación) de los ocupantes de la vivienda. Por eso es importante realizar mediciones en todos los domicilios. El hecho de residir en una zona en la que haya por término medio un nivel bajo de radón residencial no implica que todos los domicilios tengan niveles bajos.

¿Qué se puede hacer si los niveles de radón residencial en un domicilio son elevados?

En la actualidad existen diversos procedimientos para reducir la concentración de radón en un domicilio. Algunos de ellos requieren reformas mínimas y son relativamente baratos. En ocasiones puede recurrirse a la ventilación del domicilio, aunque hay que tener en cuenta que debe seguir ciertas pautas y sólo es efectiva plenamente si los niveles de radón no son muy altos.

En edificios en construcción es muy fácil y barato tener viviendas con bajos niveles de radón, básicamente a través de la instalación entre el terreno y los cimientos del edificio de una capa de material aislante que impida que el radón emane hacia la vivienda así como de artefactos de extracción -forzada o no- de aire, desde los cimientos a las paredes laterales.

Después de realizar medidas de mitigación, como pueden ser la bomba de vacío, la arqueta de succión, el sellamiento de grietas y fisuras o la impermeabilización con polietilenos o poliuretanos específicos, todos ellos métodos probados con éxito en muchos países, es necesario volver a medir el radón en el domicilio para asegurarse de que su concentración ha disminuido por debajo de niveles considerados de riesgo. Desafortunadamente, en España no existen empresas especializadas en medidas de mitigación de radón pero las técnicas de reducción de radón están accesibles con las actuales formas de construcción en nuestro medio.